




## Educar nuestra esperanza en tiempos de oscuridad: Cómo continuar trabajando hacia la justicia social en un mundo capitalista neoliberal

Educating our hope in dark times: How to continue working towards social justice in a neoliberal capitalist world

Luis Huerta-Charles 

e-mail: [lhuertac@nmsu.edu](mailto:lhuertac@nmsu.edu)

New Mexico State University, Estados Unidos

Peter McLaren 

e-mail: [peter.mclaren1@gmail.com](mailto:peter.mclaren1@gmail.com)

Chapman University, Estados Unidos

### Resumen

La visión filosófico-pedagógica de Paulo Freire nos permite dilucidar la necesidad urgente de educar nuestra esperanza de construir una sociedad más justa en estos tiempos que las políticas del capitalismo neoliberal han oscurecido y manipulado nuestra comprensión de la realidad para cambiar las condiciones inhumanas que el mismo capitalismo ha generado. Si no educamos nuestra esperanza podemos llegar a la desesperanza y depresión continua, aceptando, como consecuencia, que no hay alternativas para esta realidad inhumana en que el capitalismo está haciendo vivir a la gran mayoría de los habitantes del planeta. Educar nuestra esperanza es un proceso de esfuerzo cognitivo y de aprendizaje conjunto, que debe llevarnos a una visión crítica de la realidad para concebir estratégicamente acciones que nos lleven a alcanzar el inédito viable de equidad y justicia para todos y todas.

*Palabras clave:* Paulo Freire; esperanza educada; inédito viable; capitalismo neoliberal.

### Abstract

The philosophical-pedagogical vision of Paulo Freire allows us to elucidate the urgent need of educating our hope in order to build a more just society in these times where the policies of neoliberal capitalism have obscured and manipulated our understanding of reality to change the inhuman conditions that capitalism itself has generated. If we do not educate our hope we can reach hopelessness and continuous depression, accepting, as a consequence, that there are no alternatives to this inhuman reality in which capitalism is making the vast majority of the planet's inhabitants live. Educating our hope is a process of cognitive effort and joint learning, which must lead us to a critical vision of reality in order to strategically conceive actions that will lead us to reach the untested feasibility of equity and justice for all.

*Keywords:* Paulo Freire; educated hope; untested feasibility; neoliberal capitalism.

*Recibido / Received:* 26-01-2021

*Aceptado / Accepted:* 02-06-2021

*Publicación en línea / Published online:* 28-07-2021

Cómo referenciar este artículo / How to reference this article:

Huerta-Charles, L. & McLaren, P. (2021). Educar nuestra esperanza en tiempos de oscuridad: Cómo continuar trabajando hacia la justicia social en un mundo capitalista neoliberal. *Tendencias Pedagógicas*, 38 pp. 37-45. doi: 10.15366.tp2021.38.004.

*The American mind is a turbulent canister of contradictions:*  
La mente estadounidense es un frasco turbulento de contradicciones

...  
*Where truth sits in comfortable exile*  
Donde la verdad se sienta en un exilio cómodo  
McLaren (2020b)

## 1. Una visión general del mundo en que vivimos

No es en vano decir que estamos viviendo tiempos de oscuridad. El mundo ha sido y sigue siendo aún modificado por la visión neoliberal que guía al sistema capitalista depredador que opera en la mayor parte del mundo y que demuestra una y otra vez que las ganancias son más importantes que el bienestar de las personas (Chomsky, 1999), lo que ha llevado a que el capitalismo alcance una dimensión inhumana y salvaje (Mészáros, 1995). Los efectos de las políticas sociales y económicas neoliberales han sido devastadores contra las personas, la sociedad y la naturaleza. Esto se observa específicamente en cómo el Estado ha sido transformado de acuerdo con los deseos de las políticas neoliberales que lo han llevado a ceder concesiones a empresas privadas con la finalidad de que acumulen más ganancias, lucrando con las personas y sus necesidades básicas e incluso violentando o vendiendo sus derechos y servicios básicos que le corresponden socialmente a la población, como la salud, electricidad, gas doméstico, por mencionar solo algunos.

Acertadamente Hadas Thier (2020) señala que el mundo en el que vivimos es un mundo en donde el hambre es una de las principales causas de muerte que impacta directamente en los niños pequeños alrededor del mundo, mientras que la producción mundial actual de alimentos podría suministrar lo suficiente para brindar alimentación, más de una vez y media, a la población mundial. También indica que, en países como los Estados Unidos, que se autoconsidera como el país más rico del mundo, cada año mueren 45.000 personas por causas relacionadas con la falta de seguridad médica. La brecha entre ricos y pobres se ha ampliado hasta niveles inhumanos, por lo que cada vez más millones de personas alrededor del mundo caen en la pobreza y la pobreza extrema. De tal forma que las ganancias no son solamente más importantes que las personas, sino que también son más importantes que la sustentabilidad ecológica.

En ese sentido, el sistema capitalista neoliberal ha sido desnudado para que vislumbremos el sinnúmero de sus características inhumanas, debido a las últimas crisis económicas que el mismo sistema ha creado (Robinson, 2013; 2014) junto con la crisis de salud que estamos afrontando en esta pandemia. Richard Wolff (2020) señala que solo en este siglo ya hemos sufrido tres diferentes choques económicos: 2000, 2008 y 2020. Precisamente, en el presente a partir de marzo de 2020, la crisis económica que estamos enfrentando actualmente está conectada con la falta de una respuesta adecuada a la pandemia, incluyendo su dimensión económica (Giroux, 2020; Wolff, 2020). En los Estados Unidos, hemos sufrido décadas de recortes presupuestales desde el Gobierno Federal, acto que ha afectado directamente a hospitales, escuelas y otras instituciones. Thies (2020) de nuevo nos ilustra señalando que los recortes de presupuesto han afectado a los sistemas de salud a nivel mundial y han dejado a los países incapaces de responder adecuadamente a las emergencias de salud como la que estamos sufriendo en estos momentos.

Sin embargo, como Giroux (2020) plantea, la pandemia del COVID-19 es más que una situación médica porque emergió dentro de un paisaje junto a otras plagas de carácter político-ideológico en el mundo. La resurgencia de los nacionalismos, de la supremacía blanca y de la ideología fascista que ahora está incrustada dentro del sistema político a pesar de todos los horrores y daños que generó en la primera mitad del siglo XX. Hemos sido testigos de cómo se presentó este desarrollo en los Estados Unidos con la presidencia de Donald Trump y en Brasil con la presidencia de Jair Bolsonaro; así como en varios parlamentos europeos como Polonia, Austria y Hungría. Pareciera que el sistema capitalista neoliberal actual estuviera enamorado de las políticas de corte fascista.

Además de los efectos económicos fatídicos de este capitalismo neoliberal, puede decirse también que ha puesto en riesgo la supervivencia misma de la humanidad (Huerta-Charles y McLaren, 2012; McLaren y Jaramillo, 2011) al eliminar drásticamente las regulaciones que mínimamente intentaban controlar el daño que, como humanidad, le hemos infligido a la naturaleza; y lo más trágico de esto es que se hace solamente por la avaricia desenfrenada de unos pocos billonarios que solo desean

seguir acumulando más ganancias. Ejemplos de esto los podemos observar en los negocios millonarios de la minería en México, Argentina y Sudáfrica; o de los derrames de petróleo en Alaska, el Golfo de México, Argentina, Colombia y Venezuela, donde los efectos de los abusos en la explotación y falta de mantenimiento de las instalaciones de las empresas y algunos gobiernos están afectando los derechos humanos de las personas, pero también tienen un impacto aterrador en las comunidades mismas, en los pueblos originales y en la madre tierra (Alonso, 2020; León y Zúñiga, 2020; Rall, 2018; Stewart, 2020; Zimmerman, 2018).

## 2. Esperanza, concientización y el inédito viable

... lo «inédito viable»... encierra toda una creencia en el sueño posible y en la utopía que vendrá, si los que hacen su historia así lo quieren...  
Freire (1996)

A 100 años del natalicio de Paulo Freire y a 24 años de su muerte, hoy más que nunca sus ideas son fundamentales para comprender el mundo en que vivimos y así poder ser capaces de transformarlo en uno menos feo (Freire, 1996b). Como mencionamos previamente, este escenario de oscuridad que el capitalismo neoliberal nos ha ido proyectando desde hace varias décadas puede parecer desalentador, especialmente en estos tiempos de crisis sanitaria y económica. Es importante leer a Freire en el entramado de su obra completa (McLaren, 2002). Sus conceptos filosóficos y pedagógicos están entrelazados y se van interconectando en sus diferentes textos. Su visión pedagógica puede ayudarnos a desaprender los privilegios masculinos y a descolonizar nuestras propias perspectivas como educadores enseñando en las entrañas de la bestia imperialista. De la misma manera, la obra de Freire puede ayudarnos a analizar nuestras experiencias de enseñanza para reconocer y nombrar nuestra propia complicidad en la opresión que estemos intentando enseñarles a resistir. Al mismo tiempo, el trabajo de Paulo nos enseña a reconocer cómo es que el sistema educativo está enmarcado en un discurso legado imperialista, patriarcal y eurocéntrico (McLaren, 2002).

Uno de los conceptos que consideramos necesario retomar de la teoría de Paulo Freire es el concepto de esperanza, esperanza crítica como él la menciona (Freire, 1996b). Durante un diálogo que desarrollábamos con maestros de educación básica sobre la pedagogía crítica revolucionaria en tiempos neoliberales, expresamos la necesidad de que a pesar de todas las condiciones de injusticia que el sistema capitalista genera, debemos mantener viva la esperanza como el motor para no rendirnos en la lucha por alcanzar mejores condiciones económicas y sociales para todos y todas. Un maestro expresó las siguientes preguntas, con una voz angustiada, cansada, desesperada:

¿Cómo podemos continuar teniendo esperanza, como ustedes dicen, si cada día vemos que en nuestras comunidades la pobreza y las drogas toman el control de todo? ¿Cómo podemos mantener la esperanza viva si nos damos cuenta diariamente de que, debido principalmente a las condiciones económicas tan desastrosas que vivimos, muchos niños son descuidados, abandonados o hasta abusados sexualmente? ¿Cómo pueden ellos continuar aprendiendo en la escuela cuando todo eso les pasa? ¿Cómo podemos nosotros los maestros y las maestras seguir enseñando como si nada pasara y seguir fingiendo que los estudiantes pueden aprender?

La desesperación mostrada en el comentario de ese maestro muestra la necesidad de que retomemos la guía de Freire porque, de vez en cuando, no leemos nuestro mundo claramente (Freire, 2005) y eso se convierte en un obstáculo para comprender las condiciones concretas que vivimos y la forma en que esas condiciones limitan nuestras acciones en el mundo. Por ese motivo, posiblemente no estudiamos en profundidad las condiciones concretas que enfrentamos, y por eso no somos capaces de reconocer las situaciones límite que obstaculizan nuestras acciones. De esta manera, cuando las situaciones concretas no pueden ser modificadas de manera inmediata, incorrectamente percibimos que nada puede cambiarse, que las cosas son como son y que no existe alternativa alguna ante ellas y que no nos queda más que aceptarlas de esa manera. Entonces, el efecto que eso provoca es que nos sentimos deprimidos e internalizamos una perspectiva fatalista del mundo (Freire, 1969). La depresión por sí misma es un proceso muy complejo que puede obstaculizar el proceso de alcanzar una comprensión con mayor profundidad de nuestra realidad, de las condiciones que nos están oprimiendo y que, al mismo tiempo, nos hacen tomar decisiones inmediatas, tal vez superficiales, y, sobre todo, no planeadas estratégicamente por la misma falta de comprensión de la realidad.

Existen ocasiones en que aparentemente comprendemos la cruel realidad que nos oprime y que, además, oprime a las personas de la comunidad donde laboramos o convivimos; sin embargo, al no lograr una comprensión profunda y crítica de la realidad, no podremos establecer una estrategia de acción articulada para contrarrestar las condiciones opresivas que vivimos y, consecuentemente, llegamos a sentir más desilusión, impotencia, frustración y nos lleva a pensar que nada puede hacerse para cambiar esa realidad, porque cualquier acción inicial que se haya decidido ejecutar, si se basa en una comprensión limitada o superficial, no nos va a llevar al resultado esperado. A ese compañero que se sentía desesperado le preguntamos: «entonces, ¿estarías listo para rendirte y no hacer nada por tus estudiantes o por tu comunidad?». Su respuesta fue inmediata y contundente: «¡de ninguna manera!». Esa respuesta mostró la existencia de un compromiso interno por la justicia social y que, al mismo tiempo, ese compromiso no es fácil de abandonar una vez se ha adquirido. Por lo tanto, necesitamos ser estratégicos en planear las acciones para contrarrestar las situaciones límite que nos abruma. Necesitamos ser pacientemente impacientes para planear estratégica y articuladamente las acciones que sean viables de realizarse, después de comprender las condiciones de nuestra realidad con mayor profundidad. Este proceso implica el aprender la relación tensa entre paciencia e impaciencia que Freire (1989; 1997) menciona, ya que actuar impacientemente solo nos lleva al activismo sin sentido y pierde el objetivo final hacia la transformación de las condiciones opresivas concretas. Al mismo tiempo, tampoco podemos ser pacientes para siempre, porque la paciencia ingenua nos lleva al inmovilismo. Freire (1997) nos señala que si enfatizamos solo la paciencia aisladamente es un acto inmoral. Él lo expresa elocuentemente:

Mi buen juicio me dice, por ejemplo, que es inmoral afirmar que el hambre y la miseria a que están expuestos millones de brasileñas y brasileños son una fatalidad frente a la cual sólo hay una cosa que hacer: esperar pacientemente a que cambie la realidad. Mi buen juicio me dice que eso es inmoral y exige de mi rigor científico la afirmación de que es posible cambiar con disciplina la voracidad de la minoría insaciable. (p 61-62)

Ser pacientemente impacientes es parte del proceso de lograr construir una esperanza crítica. Ernst Bloch (1995) menciona que la esperanza no debe ser entendida como emoción solamente. Cuando planeamos acciones a desarrollar sin una comprensión profunda de la historicidad concreta que vivimos, estamos planeando con un estado de ánimo ilusorio, porque es como si lo que queremos hacer funcione inmediatamente solo porque lo haremos y resuelva lo deseado. Sin embargo, el deseo emocional no tiene correspondencia con la realidad porque existe una falta de comprensión de la misma. Por ejemplo, si basamos nuestras acciones únicamente considerando la forma en que los sistemas deben funcionar y esperando que así suceda, transformaríamos nuestras acciones y esperanza en un deseo emocional e ingenuo. Si hacemos eso, estaremos haciendo lo que Freire (1998) llama esperanza falsa o vana.

La esperanza debe estar basada en la praxis, que son acciones conscientes críticas con base en una comprensión profunda de las situaciones límite, que son las que tienen la posibilidad de detener u obstaculizar nuestras acciones y a nosotros mismos en nuestra búsqueda ontológica de ser más (Freire, 2005/1970). Freire (1996a), en *Cartas a Cristina*, expresa nítidamente la vocación de ser más:

Yo no era progresista porque la lectura de algunos autores o autoras me dijese que debía serlo. Era progresista porque como persona me sentía ofendido por la perversidad de una realidad injusta y negadora de lo que cada vez más me parecía ser la vocación ontológica del ser humano: la de ser más. (p. 102)

Un conocimiento profundo de la realidad concreta que vivimos nos ayudaría a planear acciones organizadas y estructuradas estratégicamente, con la idea de ser pacientemente impacientes en considerar que los resultados no siempre pueden ser inmediatos, o basados en una sola acción, porque los que están en el poder, por una sola acción que realicemos, no cederán sus privilegios, sino que tenemos que desplegar acciones estructuradas, organizadas con base en un plan estratégico amplio. Por lo tanto, el alcanzar una comprensión profunda implica que estaremos logrando el desarrollo de una conciencia crítica al participar en ese análisis compartido de la realidad social. Freire indica que el llegar a ser más no puede lograrse en el aislamiento, en el individualismo. Es en ese momento que los individuos serán capaces de percibir lo que Freire (2005/1970) denomina como el inédito viable. El

inédito viable es la alternativa utópica, la realidad más justa y equitativa que queremos construir en lugar de la realidad opresiva que estamos enfrentando. La esperanza crítica está incrustada en esa utopía.

A partir de la utopía, del inédito viable que queremos construir, debemos empezar a actuar, como hemos mencionado con anterioridad, a planear estratégicamente las actividades a desarrollar, siendo conscientes de que una sola acción no será efectiva para la construcción de esa realidad posible, realidad que aún-no-es, pero que-llegará-a-ser. Freire (2005/1970) menciona que el inédito viable se concreta en la acción que se realiza, en esas acciones que al irse realizando estratégicamente nos moverán hacia esa utopía posible. La esperanza, entonces, basada en la praxis, es un proceso de llegar a ser, de realización de esa realidad alternativa que está en proceso de llegar a ser porque la vamos construyendo con nuestras acciones. Es significativo mencionar que no se trata de una esperanza para solo distribuir mejor los recursos, sino de la transformación de las condiciones concretas opresivas. Es por ese motivo que necesitamos ser pacientemente impacientes, porque este proceso no es una receta que funcione solo por seguir pasos preestablecidos. No obstante, la dialéctica paciencia-impaciencia no implica cobardía o inacción; al contrario, implica acciones valientes sin desesperar. Es, al mismo tiempo, un proceso de humanización, de llegar a ser más.

### 3. La necesidad de educar nuestra esperanza

*It's saddening, but I cannot spare you*  
Es triste, pero no puedo evitarte  
*From knowing an inconvenient fact, because*  
el conocer un hecho inconveniente, porque  
*It's getting the facts straight that gets us to act and not to wait.*  
conocer bien los hechos es lo que nos hace actuar y no esperar

*So I tell you this not to scare you,*  
Entonces, te digo esto no para asustarte  
*But to prepare you, to dare you*  
sino para prepararte, para desafiarte  
*To dream a different reality,*  
a soñar una realidad diferente  
Amanda Gorman (2019)

Como hemos afirmado en otros espacios, estamos en el umbral de la incertidumbre y la desesperanza, con la capacidad de la humanidad para producir paz y justicia para todos y todas muy reducida y en peligro de extinción (McLaren, 2020). El capitalismo neoliberal que enfrentamos en nuestras sociedades está logrando, y de manera muy efectiva, que nos sintamos impotentes, que estamos solos, aislados e inseguros de lo que haremos, razón por la cual los individuos entregan su libertad a líderes que aparentemente son fuertes (Fromm, 1941), como sucedió en los tiempos de Hitler y recientemente en los de Donald Trump, para que apoyen alternativas relacionadas con el fascismo. De diversas maneras, y a través de diferentes medios, el capitalismo oscurece y nubla la comprensión profunda que pudiéramos lograr de las condiciones históricas concretas de nuestra realidad cotidiana. El capitalismo ha establecido cortinas de humo que nos hacen creer que el capitalismo y su lógica inhumana de explotación son sinónimo de democracia, así que el acto de pensar una sociedad más justa, fuera de la lógica del libre mercado y del sistema de valor capitalista, es ser antidemocrático.

El sistema educativo, que en las últimas décadas ha estado estructurado bajo esa misma lógica capitalista neoliberal, ha disfrazado su política educativa y sus proyectos curriculares con una orientación hacia el aprendizaje de competencias y habilidades para el trabajo, con el propósito de que los estudiantes sean productivos económicamente y se integren a la sociedad, aún y cuando lo que se ha estado percibiendo es que solamente se está preparando mano de obra barata, ejércitos de trabajadores manuales y de desempleados. Este currículo neoliberalizado ha logrado que nuestros estudiantes sufran de amnesia histórica porque adquieren un conocimiento limitado de la historia y del contexto histórico en el que viven. Hemos ido presenciando que los planes de estudios en muchos países, como los Estados Unidos, por ejemplo, refuerzan curricularmente las matemáticas, la lectura y la escritura, y dejan de lado las ciencias sociales y la formación cívica y ética para la solidaridad y la

justicia. Hemos estado formando estudiantes hacia un individualismo, ignorantes de los aspectos sociales y del sufrimiento de las personas que comparten el mundo con ellos y ellas, para que no se cuestionen si existen posibilidades de modificar las condiciones históricas de pobreza extrema que vivimos; es decir, para que no cuestionen si existe alguna alternativa al capitalismo.

Estudiantes sin conocimientos históricos son propensos a creer y valorar posicionamientos políticos como los que hemos estado presenciando en nuestros países en los últimos años y que han llevado a la presidencia a personajes que promueven visiones y políticas fascistas, nacionalistas y de supremacía blanca. Estos presidentes han estado denostando los conceptos de diversidad y justicia social, a tal punto de denunciarlos como nocivos para los estudiantes y enemigos de las sociedades. En los Estados Unidos, Trump planteó la creación de un currículo patriótico casi al final de su administración, tal vez pensaba que iba a tener el tiempo suficiente para establecer, a través del sistema educativo, una visión que valorara la supremacía blanca y la reconociera históricamente como valiosa e importante en la construcción del país. Por su parte, el presidente fascista de Brasil, Jair Bolsonaro —el hombre conocido como el «Trump del trópico» (McLaren, 2020), está en guerra con los intelectuales críticos y especialmente ha intentado eliminar los aportes pedagógicos de Paulo Freire de las escuelas brasileñas porque lo considera como un subversivo peligroso que planeaba adoctrinar a la juventud (Woods, 2020) y lo condena como marxista cultural—, quiere establecer un currículo libre de política y que sea evaluado objetivamente. Aún y cuando esos intentos han fallado parcialmente y le han dado más publicidad a Freire (Amado, 2019) y han incrementado las ventas de la *Pedagogía del Oprimido* en un 60 % solo en el 2019 (Carvalho, 2019), son como quiera una muestra de la necesidad urgente de retomar la noción de esperanza crítica que Freire desarrolló, ante los embates del capitalismo neoliberal.

La esperanza crítica requiere un pensamiento crítico para llegar a comprender nuestra historicidad y la vocación ontológica de ser más, porque somos seres inacabados y siempre en proceso de llegar a ser. La esperanza debe ir más allá del deseo emocional de que las cosas pueden cambiar mágicamente. Freire (1989; p. 14) señalaba que corremos el riesgo de caer «... en el discurso tradicional que dice: “Ten paciencia, hijo mío, porque tuyo será el reino de los cielos”. El reino debe ser hecho aquí mismo, con una impaciencia fantástica.» Es primordial, por lo tanto, que eduquemos nuestra esperanza. Si no educamos nuestra esperanza correremos el riesgo de que se pueda torcer y «se convierta en desesperanza que a veces se alarga en trágica desesperación» (Freire, 1986b; p. 9). El proceso de educar nuestra esperanza implica que en el mismo proceso nos vamos a educar nosotros mismos, que aprenderemos a mantener la duda epistemológica para que nuestro acto cognitivo no se detenga en el primer conocimiento superficial que desarrollemos de las condiciones históricas que vivimos cotidianamente. Si logramos develar por qué no podemos llegar a la profundidad del análisis de nuestro contexto concreto y lo que nos está limitando para lograrlo, podremos denunciar el mundo opresivo y anunciar nuestra visión de la alternativa posible. Para educar nuestra esperanza de construir un mundo más justo y menos feo, nuestro inédito viable, debemos comenzar a pensar nuestra realidad dialécticamente y fomentar oportunidades para que, junto con otros y otras, desarrollemos ese tipo de análisis, que alcancemos al mismo tiempo cierto nivel de concienciación. Si logramos construir esa conciencia social que analice críticamente las condiciones concretas de opresión constante que nos han generado las políticas neoliberales, se incrementarán las posibilidades de identificar las situaciones límite que nos obstaculizan y oprimen, para posteriormente planear acciones estratégicamente con el objetivo de cambiar las condiciones de vida tan inhumanas que el capitalismo nos ha impuesto.

Karel Kosik (1967) explica que los fenómenos tienen siempre una verdad oculta en sí mismos, lo que él llama la esencia de la cosa misma. Para que la podamos comprender tenemos que develarla, buscarla detrás de las manifestaciones empíricas o superficiales del fenómeno. Sin embargo, lo fundamental es que presupongamos que esa verdad oculta existe, tener una conciencia firme de ello. Esto es realizar un movimiento reflexivo de comprensión. Es un proceso dialéctico de conocer la realidad que implica que consideremos que la realidad no está presente en su totalidad en las expresiones superficiales de la misma —como el creer que no hay alternativa a lo que vivimos, que las cosas son así y nada se puede cambiar porque, además, el capitalismo neoliberal actúa siempre en nuestro beneficio—, porque esas manifestaciones superficiales pueden ser creadas específicamente para alcanzar propósitos particulares de un grupo determinado y manipular la percepción y aceptación social sobre las mismas. En los *Grundrisse*, Marx (1971/1858) explica el movimiento de lo concreto a lo abstracto y de nuevo a lo concreto, y es un movimiento que implica un proceso de abstracción para comprender lo concreto y enriquecerlo, lo que lo hace ser un «nuevo» concreto. Puntualmente Marx

(ibid.) afirma que los conceptos son palabras huecas «... si desconozco los elementos sobre los cuales reposan...» (p. 21), razón por la cual es fundamental reconocer que la primera impresión o aproximación cognitiva que hacemos de nuestras situaciones límite puede ser superficial.

Nuevamente Kosik (1967) denomina a la aproximación inicial como una pseudocomprensión, por su nivel superficial de quedarnos a nivel del fenómeno (situaciones límites) sin llegar a conocer en qué elementos reposa su verdad oculta. Marx (1971/1858; p. 21) nos señala que lo concreto (nuestras condiciones históricas específicas) es concreto porque «es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso». Es decir, es necesario conocer todos los elementos posibles — históricos, económicos, políticos, sociales, y culturales, por mencionar algunos de ellos— que dan sentido a esas relaciones y que no se ven desde una pseudocomprensión. Después de ese análisis al que se hace referencia, debemos repensar la realidad, porque la podremos observar y vivir de diferente manera, con una aproximación más informada, porque anteriormente no habíamos podido verla en su totalidad por el análisis limitado y superficial, ya que solo veíamos lo que se alcanzaba a distinguir al frente de esas cortinas de humo que el capitalismo había creado para que no pudiéramos leer claramente nuestro contexto histórico. Si educamos nuestra esperanza como acto cognitivo, posteriormente alcanzaremos el potencial de examinar las acciones alternativas (nuestros actos límite) que tenemos para hacer frente a las situaciones límite, partiendo de reconocer que la praxis de y entre los seres humanos es la que construye y determina lo que es esa realidad, y de rechazar la noción de que la realidad es algo fijo y naturalmente determinado.

#### 4. A manera de cierre

Este proceso de pensamiento y análisis de nuestras situaciones límite es importante para poder educar nuestra esperanza y no caer en la desesperación que generalmente responde a comprensiones parciales o superficiales. Si lo hacemos así, lograríamos llegar a la esperanza crítica, educada, informada, basada en nuestra praxis para desbaratar la esperanza vana o falsa, la desesperanza. La esperanza educada nos guiaría para continuar trabajando hacia la construcción de una sociedad más justa y equitativa (Freire, 1996; Giroux, 2013; 2019), aún y cuando las situaciones límite, expresadas como condiciones económicas, sociales y políticas crueles, obstaculicen nuestros esfuerzos de lucha por transformarlas y mejorar nuestras condiciones de vida concretas. Freire (1996b) claramente nos indica que la esperanza por sí misma no es suficiente, sin acción y lucha se disipa y se vuelve desesperanza. Sin embargo, la desesperanza continuamente nos empuja a permitir que las situaciones límite tomen el control de nuestras vidas y detengan nuestras acciones para llegar a ser más, lo que nos continuaría deshumanizando. Ese es un lujo que en este momento de capitalismo inhumano neoliberal no podemos permitirnos y Freire sigue siendo una luz clara y consistente para iluminar nuestros procesos de lucha.

#### 5. Referencias

- Alonso, J. (2020/julio 5). Derrames de petróleo en América Latina: el Golfo de México solo fue el comienzo. *DW Deutsche Welle*. Recuperado de <https://www.dw.com/es/derrames-de-petr%C3%B3leo-en-am%C3%A9rica-latina-el-golfo-de-m%C3%A9xico-solo-fue-el-comienzo/a-53364260>
- Amado, G. (2019/agosto 31). Bolsonaro faz marketing para Paulo Freire, diz viúva de educador. *Epoca*. Recuperado el 28 de diciembre de 2020, de <https://epoca.globo.com/guilherme-amado/bolsonaro-faz-marketing-para-paulo-freire-diz-viuvade-educador-23918387>.
- Bloch, E. (1995). *The Principle of Hope*. Volume 1. *First paperback MIT edition*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Carvalho, P. (2019/agosto 18) O favor de Bolsonaro a Paulo Freire. *Veja*. Recuperado el 28 de diciembre de 2020, de <https://veja.abril.com.br/blog/radar/paulo-freire-em-alta/>.
- Chomsky, N. (1999). *Profit over people: Neoliberalism and global order*. New York, NY: Seven Stories Press.
- Freire, A. M. A. (1996). Notas. En P. Freire, *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido* (pp. 192-226). México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005a/1970). *Pedagogy of the oppressed. 30th Anniversary edition*. New York, NY: Continuum.

- Freire, P. (2005b). *Teachers as cultural workers: Letter to those who dare to teach*. Boulder, CO: Westview Press.
- Freire, P. (1998). *Pedagogy of freedom: Ethics, democracy, and civic courage*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1996a). *Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1996b). *Pedagogy of hope: Reliving Pedagogy of the Oppressed*. New York, NY: Continuum.
- Freire, P. (1996b). *Política y educación*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1989). *Virtudes del educador. Documento de trabajo No. 14*. Campaña Nacional de Alfabetización. Quito, Ecuador.
- Freire, P. (1969/May). Acción cultural liberadora (una entrevista con Paulo Freire). *Revista Vispera; año III; núm. 10*; pp. 23-28. Montevideo, Uruguay.
- Fromm, E. (1941). *Escape from freedom*. New York, NY: Holt, Rinehart, & Winston.
- Giroux, H. A. (2020/octubre 22). Fascist Culture, Critical Pedagogy, and Resistance in Dark Times. *CounterPunch*. Obtenido de internet: <https://www.counterpunch.org/2020/10/22/fascist-culture-critical-pedagogy-and-resistance-in-dark-times>
- Giroux, H. (2019). Pedagogical terrorism and hope in the age of fascist politics. *Counterpunch*. Available on the Internet at: <https://www.counterpunch.org/2019/05/10/pedagogical-terrorism-and-hope-in-the-age-of-fascist-politics>
- Giroux, H. (2019). Toward a Pedagogy of Educated Hope under Casino Capitalism. *Pedagogía y Saberes*, 50, pp. 147-151. doi: 10.17227/pys.num50-9507.
- Giroux, H. (2013/ July-December). Critical pedagogy in dark times. *Praxis Educativa Vol. XVII(2)*, pp. 27-38.
- Giroux, H. A. (2003). Youth, Higher Education, and the Crisis of Public Time: Educated Hope and the Possibility of a Democratic Future. *Social Identities, Volume 9(2)*, pp. 141-168. doi: 10.1080/1350463032000101533.
- Giroux, H. A. (2001). "Something's Missing": Cultural Studies, Neoliberalism, and the Politics of Educated Hope. *Strategies, vol. 14(2)*, pp. 227-252. doi: 10.1080/10402130120088785.
- Gorman, A. (2019/enero 9). *Earthrise – A poem by Amanda Gorman*. North American Association of Environmental Education. Recuperado el 20 de enero del 2021, de <https://naaee.org/ee-pro/blog/earthrise-poem-amanda-gorman>
- Huerta-Charles, L. & McLaren, P. (2012). Educación pública, democracia y la pedagogía crítica revolucionaria. In M. Pruyun, C. Malott, & L. Huerta-Charles (eds.), *Tracks to infinity: The long road to justice. The Peter McLaren reader. Vol. II* (pp. 157-173). Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- León, A. & Zúñiga, M. (2020). *La sombra del petróleo. Informe de los derrames petroleros en la Amazonía peruana entre el 2000 y el 2019*. Coordinadora Nacional de Derechos Humanos del Perú/Oxfam América Inc.: Lima, Perú.
- Marx, K. (1971/1858). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858; Vol. 1*. México: Siglo XXI Editores.
- McLaren, P. (2020a). *He walks among us: Christian fascism ushering in the end of days*. New York, NY: DIO press.
- McLaren, P. (2020b). The despoiling of the American mind. In M. Pruyun, C. Malott, & L. Huerta-Charles (eds.), *Tracks to infinity: The long road to justice. The Peter McLaren reader. Vol. II* (pp. 175). Charlotte, NC: Information Age Publishing.
- McLaren, P. (2002). Afterword: A legacy of hope and struggle. In A. Darder, *Reinventing Paulo Freire: A pedagogy of love* (pp. 245–253). Boulder, Colorado: Westview Press.
- McLaren, P. & Jaramillo, N. (2011). Foreword: Dialectical thinking and critical pedagogy: Towards a critical tourism studies. In I. Ateljevic, N. Morgan y A. Pritchard (coords.), *The critical turn in tourism studies: Creating an academy of hope*. New York: Routledge.
- Mészáros, I. (1995). *Beyond Capital: Towards a theory of transition*. London: The Merlin Press.
- Robinson, W. I. (2013). Global Capitalism and its Anti-'Human Face': Organic Intellectuals and Interpretations of the Crisis. *Globalizations, October Issue*. doi: <https://doi.org/10.1080/14747731.2013.828966>
- Robinson, W. I. (2014). Global Capitalism: Crisis of Humanity and the Specter of 21st Century Fascism. *The World Financial Review, May-June Issue*, pp. 14-16. doi: <https://doi.org/10.1017/CBO9781107590250>



- Rall, K. (2018). *South Africa: How Mining Damages Communities and the Environment*. AllAfrica/Human Rights Watch. Recuperado el <https://www.hrw.org/news/2018/08/27/south-africa-how-mining-damages-communities-and-environment>
- Stewart, A. G. (2020). Mining is bad for health: a voyage of discovery. *Environ Geochem Health* 42, pp. 1153–1165. doi: <https://doi.org/10.1007/s10653-019-00367-7>
- Thier, H. (2020). *A people's guide to capitalism: An introduction to Marxist economics*. Chicago, IL: Haymarket Books.
- Woods, A. (2020/julio 2). ¿Por qué la derecha brasileña teme a Paulo Freire? *Democracia Abierta*. Recuperado el 28 de diciembre de 2020, de <https://www.opendemocracy.net/es/por-que-la-derecha-brasilena-teme-a-paulo-freire/>
- Wolff, R. D. (2020/noviembre 2). Why Capitalism Was Destined to Come Out on Top in the 2020 Election. *CounterPunch*. Recuperado de <https://www.counterpunch.org/2020/11/06/why-capitalism-was-destined-to-come-out-on-top-in-the-2020-election/>
- Zimmerman, L. (2018/marzo 26). Derrame de petróleo en Colombia: tras 25 días, aún no se controla el desastre ambiental. *Mongabay Latam*. Recuperado de <https://es.mongabay.com/2018/03/derrame-petroleo-colombia-contaminacion/>